

# Cómo enfrentar al gigante

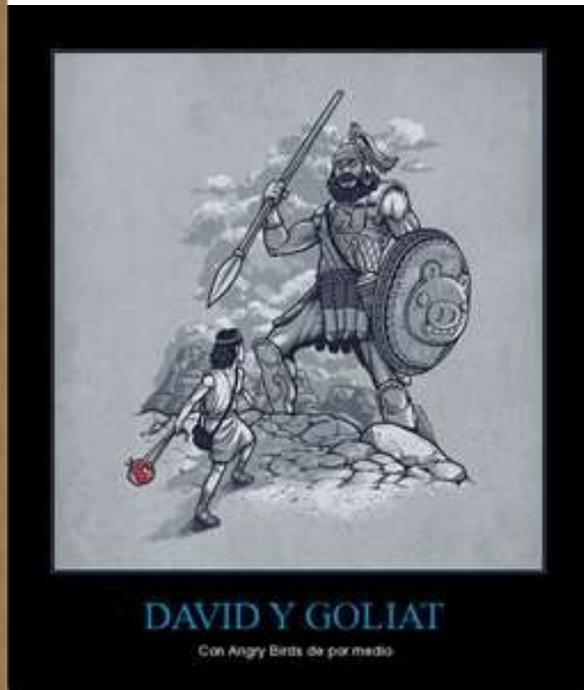




*“Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre”.*

*Génesis 6:4*

El Diccionario Anaya de la Lengua describe a un gigante como una persona muy alta.



Sinónimo:

titán, superhombre,  
coloso

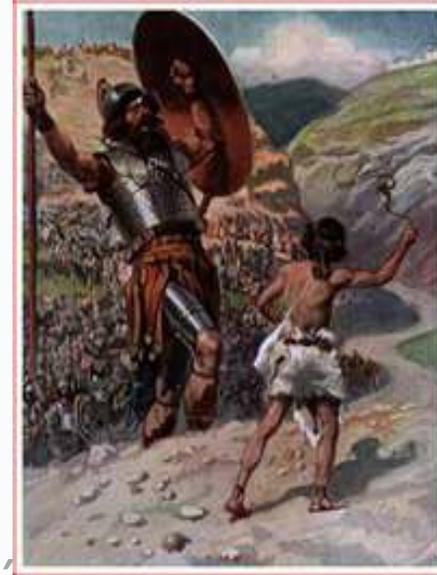
## Historia del Sector Bíblico

El Antiguo Testamento habla con frecuencia de hombres de la antigüedad cuya fuerza física y altura les ganó el nombre de “gigantes”.

Los rephaim, es el equivalente exacto de “gigantes” y se refiere a ciertos antiguos habitantes de Canaán (2 S. 21:15-16, 20-22; 1 Cr. 20:4,6,8). Hasta en los días de David los tenemos en Gat, entre los filisteos. Es fácil que la Palestina fuera poblada por los rephaim antes de la entrada de los cananeos, en el tercer milenio a. C. Goliat era racialmente de los rephaim, si bien, políticamente, filisteo. Medía unos 2.60m de altura. Otros de los gigantes fue Og cuya cama media 3.50m de largura. Después de David no se menciona a los gigantes rephaim.

## Factor de éxito en los días del reinado de David

“Entonces dijo David al filisteo:  
Tú vienes a mi con espada y  
Jabalina; mas yo vengo a ti en  
El nombre de Jehová de los  
Ejércitos, el Dios de los  
Escuadrones de Israel, a quién tú  
Has provocado”. I Sam. 17:45

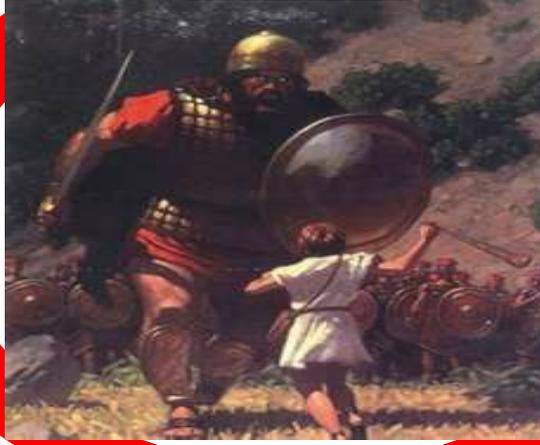




Abisai--mató al gigante Isbi-benob, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva. El gigante trató de matar a David.



Sibecai husatita---mató a Saf, quien era uno de los descendientes de los gigantes.



Elhanán, hijo de Jaare-oregin de Belén

Mató a Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar.



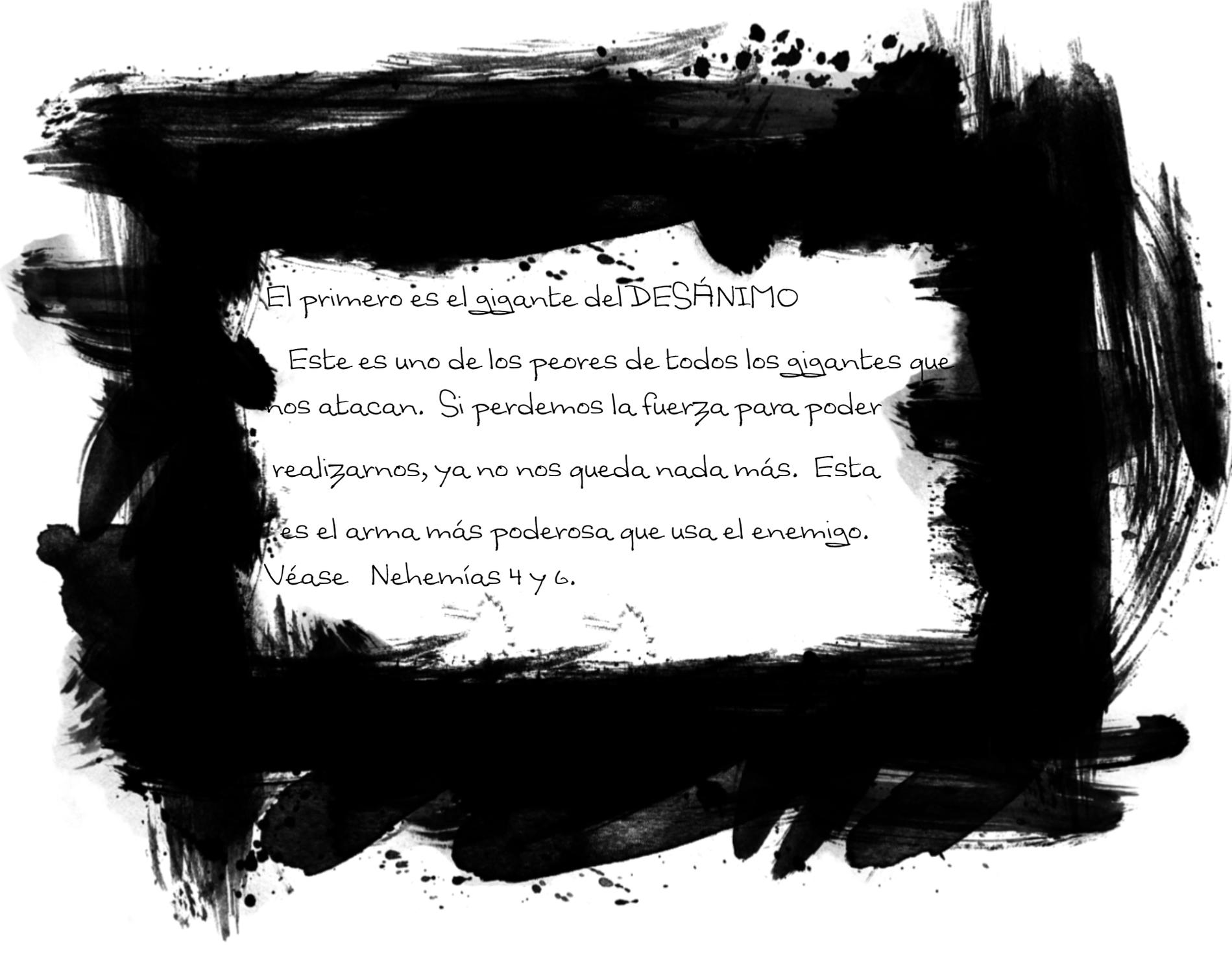
Jonatán, hijo de Simea hermano de David

Mató a un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, y era descendiente de los gigantes.



Es posible que nunca en tu vida hayas tenido la oportunidad de enfrentarte a un gigante, como lo hizo David con Goliat, y aquellos valientes de su ejército a los demás gigantes. Pero hay unos gigantes que nos están acechando día tras día, con los cuales tenemos que luchar y procurar vencerlos. Solo en el nombre de Jesús podremos tener victoria sobre esos gigantes.





El primero es el gigante del DESÁNIMO

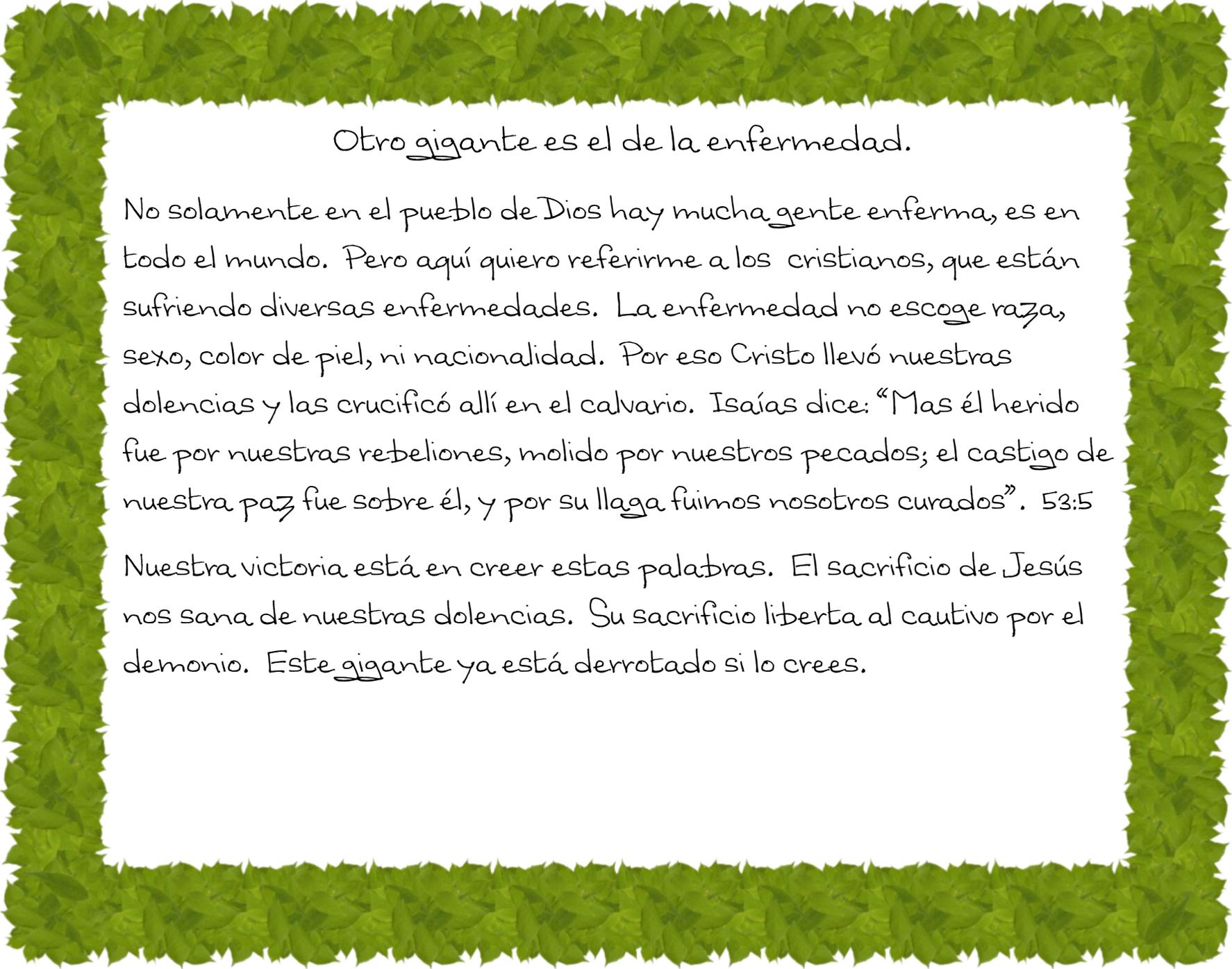
Este es uno de los peores de todos los gigantes que nos atacan. Si perdemos la fuerza para poder realizarnos, ya no nos queda nada más. Esta es el arma más poderosa que usa el enemigo. Véase Nehemías 4 y 6.

Otro gigante para nosotros es la situación económica en nuestros hogares.

Los problemas económicos son una base para la destrucción de muchos hogares. Sabemos que para poder obtener lo necesario para y suplir las necesidades diarias en nuestra vida, es importante tener estabilidad en lo económico. Sin embargo, cuando ponemos nuestra fe en que Dios nos puede sustentar, podremos vencer a este enemigo.

Como cristianos, es menester que confiemos en la provisión de Dios. Si no tienes a Jesús en tu corazón, es posible que no creas lo que te estoy diciendo, pero Dios es real en todo. El apóstol Pablo dice a los filipenses: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús". Fil. 4:19

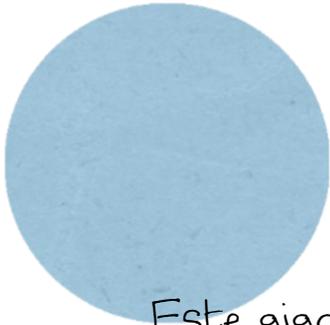
He aquí la victoria sobre el gigante de la economía.



Otro gigante es el de la enfermedad.

No solamente en el pueblo de Dios hay mucha gente enferma, es en todo el mundo. Pero aquí quiero referirme a los cristianos, que están sufriendo diversas enfermedades. La enfermedad no escoge raza, sexo, color de piel, ni nacionalidad. Por eso Cristo llevó nuestras dolencias y las crucificó allí en el calvario. Isaías dice: "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados". 53:5

Nuestra victoria está en creer estas palabras. El sacrificio de Jesús nos sana de nuestras dolencias. Su sacrificio liberta al cautivo por el demonio. Este gigante ya está derrotado si lo crees.



## Otro gigante es la soledad

Este gigante lo sufren por lo general los ancianos. En la iglesia del Señor hay muchos ancianitos, que han sido olvidados por sus hijos, y por sus familiares, muchas veces por el único hecho de ser cristianos. Ellos ven la soledad como un gran gigante que los va atropellando día por día. Su fe desmerece muchas veces, hasta el punto de enfermarse y no desear asistir al templo. Sufren mucho con esta situación. También contra este gigante la Biblia nos dice que debemos hacer: "...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mat. 28:20 Y otra vez dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre". Jn. 14:15-16 Aunque el enemigo nos quiera hacer ver que estamos solos, Jesús siempre estará de nuestro lado, para darnos la victoria sobre este gigante.



## Otro gigante es nuestro propio yo (la carne)

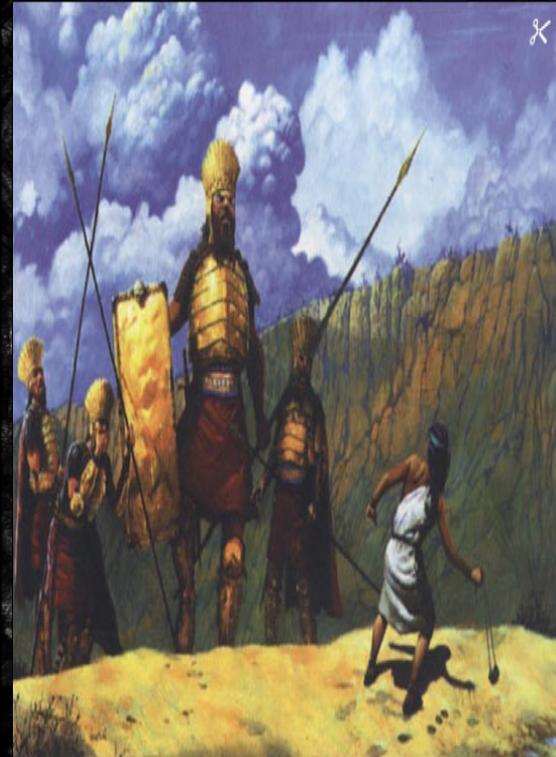
Este gigante es el más difícil de combatir, ya que está en nosotros todos los días, y todo el día. Nos roba la bendición, nos roba la fe, nos roba el amor. El fruto del Espíritu no se puede manifestar en nuestro caminar diario. Por eso el apóstol Pablo dice: "Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais". Gál. 5:17

Es una lucha cuerpo a cuerpo entre el Espíritu de Dios y la carne en el hombre. Un inmenso gigante, pero como sigue diciendo el apóstol: "Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley". (5:18) La ley de la carne.. "Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos". (5:24) Esta es la estrategia para poder vencer a este gigante.

Los que te mencioné son algunos de los tantos gigantes que acedían a los hijos de Dios. No podemos mostrarle miedo. Con una piedrecita tomada del arroyo David mató a Goliat. Pero como nos dice la historia bíblica, el arma no fue una simple piedrecita sino su gran fe en que Jehová, el Dios de los escuadrones de Israel lo estaba respaldando. Ese mismo Jehová de los ejércitos de Israel, es el que nos acompaña cada día. Él es el mismo ayer, hoy, y siempre. Sus promesas son fieles y verdaderas. Nuestro trabajo es creer, nuestro Dios hace el resto. El mismo Jesús nos dice: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Mt. 6:33 En Romanos 8:28 en adelante, el apóstol Pablo dice que somos "Más que vencedores", pero esto es si permanecemos en Cristo, si ponemos toda nuestra confianza en él, nada ni nadie nos podrá separar de su amor.

Puedo entender que tus luchas deben ser grandes, que el gigante te está haciendo la guerra continuamente, pero Jesús te dará la victoria, si así lo pides a él.

*Recuerda que el que  
está contigo, es más  
poderoso que el que  
está en el mundo.*



DESDE PUERTO RICO CON AMOR



Sirviendo a Dios con  
Alegria de Corazón.

